

## EDITORIAL

# LAS PERSONAS DESAPARECIDAS Y SUS FAMILIARES: CUANDO EL SUFRIMIENTO SE MEZCLA CON LA ESPERANZA

Vincent Bernard, redactor jefe

Todos los días, desaparecen personas en situaciones de conflictos y de violencia, o bien en los caminos del exilio, el desplazamiento o la migración. Mientras tanto, los familiares de los desaparecidos viven con un dolor incesante. Mucho después de que las guerras o las catástrofes han llegado a su fin, de que los heridos han recibido atención y de que se han construido nuevos hogares sobre las ruinas de la destrucción, persiste el sufrimiento de las personas cuyos seres queridos han desaparecido, como una última herida que no termina de cerrar.

¿Dónde está mi hijo? ¿Está preso? ¿Sufrió cuando lo mataron? ¿Regresará algún día? ¿Dónde está enterrado? Para quienes no saben qué les ocurrió a sus seres queridos, la esperanza de un posible regreso, una señal de vida o incluso el más mínimo dato pueden volverse una obsesión, que provocan un sufrimiento perturbador y constante.

Si las respuestas no llegan, esas personas cargarán con el peso de sus preguntas y de su dolor hasta el último día de sus vidas, con el único consuelo de su fe inquebrantable en que la muerte los reunirá por fin con sus hijos, hijas, padres o cónyuges.

Pauline Boss utiliza el término “pérdida ambigua”<sup>1</sup> para describir el sufrimiento único que implica vivir con la incertidumbre de no saber qué ocurrió con un ser querido. En palabras de uno de los familiares de migrantes desaparecidos en Zimbabue, cuyo testimonio se recogió en el reciente número de la *International Review* sobre migración y desplazamiento, “el mayor dolor es no saber si está vivo o no”<sup>2</sup>.

El trauma psicológico se agrava por una serie de necesidades apremiantes y diversas cuando quien desaparece es el sostén de la familia. Los familiares no solo tienen dificultades para subsistir, sino que también viven en un estado de incertidumbre jurídica, en el que no pueden ejercer sus derechos de heredar o vender bienes, o incluso realizar formalidades administrativas mínimas<sup>3</sup>.

- 1 V. Pauline Boss, “Families of the Missing: Psychosocial Effects and Therapeutic Approaches”, en este número de la *International Review*.
- 2 “‘Solo quiero saber’: testimonios de familiares de migrantes desaparecidos en Zimbabue”, *International Review of the Red Cross*, vol. 99, n.º 904, 2018, p. 15.
- 3 Sobre las necesidades de los familiares, v., en particular, CICR, *Acompañar a los familiares de las personas desaparecidas. Guía práctica*, Ginebra, 2014, disponible en <https://shop.icrc.org/accompagner-les-familles-despersonnes-portees-disparues-2383.html> (todas las referencias de internet fueron consultadas en enero de 2019).

El sufrimiento de las personas que no saben qué les ha ocurrido a sus seres queridos es uno de los problemas humanitarios menos visibles. Peor aún, las necesidades de estas familias a menudo se pasan por alto, se explotan o incluso se ocultan con fines políticos: el paradero de los desaparecidos se esclarecerá en función de quienes actúen en nombre del “bien mayor” para alcanzar una reconciliación o, por el contrario, se transformará en un pretexto para fomentar un clima de temor y venganza. A veces, los casos de personas desaparecidas se desmienten para encubrir un delito, o bien pueden desencadenar, sustentar o perpetuar un conflicto. Por ejemplo, la desaparición de dos soldados israelíes en la frontera entre Israel y Líbano desató la guerra de 2006, y la identificación de sus restos fue una condición necesaria para la resolución del conflicto<sup>4</sup>.

Los antropólogos consideran que la aparición de ritos funerarios marca el paso a la civilización en las comunidades humanas. Si bien gran parte del enfoque de la labor humanitaria se centra en las personas que buscan a sus seres queridos, la identificación de restos humanos no solo brinda respuestas a los familiares, sino que también propicia el respeto por la humanidad de la persona fallecida. Como dijo Morris Tidball-Binz, pionero en el campo de las ciencias forense humanitarias, en una entrevista para este número de la *International Review*, “al ayudar a cumplir con las obligaciones hacia los muertos, reafirmamos nuestra propia humanidad”<sup>5</sup>.

Así estén heridas, hayan sufrido un naufragio o estén detenidas en secreto o incomunicadas por muchos otros motivos, no todas las personas desaparecidas están muertas, y sus familiares seguirán esperando noticias de ellos hasta que tengan certezas, con la esperanza de que sus seres queridos estén con vida. Del mismo modo que Penélope espera a su esposo en *La Odisea* (al igual que muchos otros personajes han esperado a alguien a lo largo de la historia), los seres queridos de las personas desaparecidas quedan atrapados en un estado de espera y búsqueda permanentes.

Durante siglos, el destino trágico de los desaparecidos y sus familiares se consideró inevitable. Los restos de las víctimas de guerras o catástrofes casi nunca eran identificados ni devueltos a sus familiares, sea por motivos de venganza, indiferencia o, simplemente, por falta de medios para hacerlo.

A partir del siglo XIX y del crecimiento de la labor humanitaria, las organizaciones humanitarias han propuesto permanentemente nuevas soluciones para esta cuestión. En los últimos años, se han logrado avances muy significativos gracias a un mayor conocimiento de la dimensión del problema, a los esfuerzos de los familiares y a los adelantos en ciencia forense, genética, reconocimiento facial y medios de comunicación y transporte. Estos adelantos podrían prevenir la desaparición de personas en primer lugar, o bien brindar respuestas a los familiares en caso de que su ser querido hubiera desaparecido.

4 Para más información sobre este tema y ejemplos de cómo la labor forense contribuye a la acción humanitaria, v. “La ciencia forense aplicada al cuidado de los difuntos y la búsqueda de desaparecidos: en conversación con el Dr. Morris Tidball-Binz”, en este número de la *International Review*.

5 V. también Oran Finegan, “Dignity in Death: Remembrance and the Voice of the Dead”, blog *Humanitarian Law and Policy*, CICR, 1 de noviembre de 2017, disponible en <http://blogs.icrc.org/law-and-policy/2017/11/01/dignity-in-death-remembrance-and-the-voice-of-the-dead> (en inglés).

Sin embargo, en muchos contextos, aún no existe la voluntad política de destinar los medios necesarios para evitar que las personas desaparezcan, buscar a los desaparecidos e identificar los restos para esclarecer la desaparición. Y aun cuando existe la voluntad política, es muy frecuente que las autoridades no sepan qué medidas adoptar para recopilar e intercambiar información sobre las personas desaparecidas. O bien, quizá, las autoridades no sepan cómo abordar las precarias circunstancias de los familiares ni la incertidumbre jurídica y administrativa.

En este número sobre las personas desaparecidas<sup>6</sup>, la *International Review* aborda los últimos adelantos del sector humanitario para promover prácticas idóneas y movilizar la labor que permita esclarecer lo sucedido a las personas desaparecidas y dar con su paradero, así como atender las necesidades de sus familiares.

## Las personas desaparecidas en la historia contemporánea

En los campos de batalla de América del Norte y Europa, apenas en el siglo XIX, con el surgimiento del humanitarismo moderno, fue que la respuesta comenzó a organizarse. Al término de la guerra civil estadounidense, el Departamento de Guerra (que no contaba con ningún registro de los muertos o heridos durante la guerra) tenía dificultades para abordar la repatriación de los prisioneros. Clara Barton, fundadora de la Cruz Roja Americana, publicó un llamamiento a los “amigos de las personas desaparecidas”:

La señorita Clara Barton ha tenido la amabilidad de ofrecerse para buscar prisioneros de guerra desaparecidos. Diríjase a ella en Annapolis con el nombre, el regimiento y la compañía de cualquier prisionero desaparecido<sup>7</sup>.

Equipada con una mesa y una carpa del ejército, Clara comenzó a brindar un servicio de búsqueda de soldados desaparecidos que habían sido prisioneros de guerra. Prácticamente en la misma época, además de prestar ayuda médica y material, Henry Dunant también escribió a los familiares de los caídos en la batalla de Solferino para avisarles sobre el paradero de sus seres queridos. Sin embargo, los restos de miles de soldados fueron enterrados de manera descuidada durante la campaña italiana y, finalmente, se apilaron en osarios, sin posibilidad alguna de ser identificados.

Años después, en 1870, cuando estalló la guerra franco-prusiana, el Comité Internacional de socorro a los militares heridos creó la oficina de información del Organismo internacional de socorro para soldados enfermos y heridos. Esta organización fue la precursora de lo que hoy se conoce como la Agencia Central de Búsquedas<sup>8</sup>, una estructura permanente dentro del Comité Internacional de

6 La *International Review* ha publicado anteriormente un número temático sobre las personas desaparecidas (vol. 84, n.º 848, 2002).

7 Traducción no oficial. Citado de Caroline Moorehead, *Dunant's Dream: War, Switzerland and the History of the Red Cross*, Caroll & Graf, Nueva York, 1999, p. 89.

8 CICR, “History of the Central Tracing Agency of the ICRC”, 2002, disponible en [www.icrc.org/eng/resources/documents/misc/57jqj.htm](http://www.icrc.org/eng/resources/documents/misc/57jqj.htm) (en inglés).

la Cruz Roja (CICR) que se encarga de averiguar qué les ocurrió a los soldados desaparecidos, heridos o capturados, de informar a sus familiares y, cuando sea posible, de establecer el contacto entre ellos<sup>9</sup>.

El siglo XX se caracterizó por un enorme número de personas desaparecidas: la matanza masiva provocada por la guerra industrial junto con los genocidios y las masacres de civiles arrojaron como resultado millones de personas desaparecidas. En los campos de batalla de la Primera Guerra Mundial, la artillería devastó la tierra, destruyó los cuerpos y enterró soldados (vivos o muertos) en las trincheras. El 1 de julio de 1916, el primer día de la batalla del Somme, un teniente británico escribió:

De regreso en Maricourt, escribo estas líneas. Durante algunas horas tuvimos que soportar el más terrible infierno, en medio de una lluvia de proyectiles a pocos metros del lugar donde estábamos. Luego, aparecieron tres hombres del búnker de enfrente para decirnos que este había explotado y que habían quedado diez hombres enterrados allí dentro. No tenía ningún sentido intentar desenterrarlos, pues implicaría un trabajo de un día o más y, de cualquier manera, ya estaban muertos<sup>10</sup>.

Tal vez esos diez hombres aún estén ahí, en algún lugar cerca de Maricourt. Es probable que los soldados, que ya habían sido arrancados de sus familias y de su vida civil, hayan temido más al olvido que a la muerte. Cuando iban al frente de batalla, sabían que corrían el riesgo no solo de terminar heridos o muertos, sino también de desaparecer, inmersos en una tormenta de metal y fuego.

En un esfuerzo por invocar ese temor, Constantin Simonov escribió en 1941 “Espérame”, uno de los poemas rusos más conocidos de la Segunda Guerra Mundial. A continuación, un extracto:

Espera, cuando los días pasen  
y otros esperen.  
Espera, cuando de ese lugar  
lejano, las cartas no lleguen.  
Espera, cuando quienes te rodeen  
comiencen a dudar si estoy vivo.  
Espérame, ¡y regresaré!  
Espérame y ten paciencia.  
Aun cuando vengan a recordarte  
que debes olvidarme<sup>11</sup>.

9 Para más información acerca de la red de restablecimiento del contacto entre familiares y la función de la Agencia Central de Búsquedas, v. <https://familylinks.icrc.org/es/paginas/inicio.aspx>.

10 Traducción no oficial. Teniente Russell-Jones, citado en Anthony Richards, *The Somme: A Visual History*, Museo Imperial de la Guerra, Londres, 2016, p. 89.

11 Traducción no oficial. Traducción del ruso al inglés disponible en [www.simonov.co.uk/waitforme.htm](http://www.simonov.co.uk/waitforme.htm).

Después de las dos guerras mundiales, comenzaron a surgir por todos lados monumentos, tumbas de soldados desconocidos y osarios. Estos lugares permitieron a los Estados conmemorar a sus caídos, y, además, los familiares tenían un lugar donde ir a llorar a sus seres queridos cuando no tenían ninguna tumba individual para visitar. Incluso en la actualidad, las excavadoras mecánicas y los tractores agrícolas siguen desenterrando restos de soldados de las dos guerras mundiales en zonas donde solían estar los frentes de batalla. Algunos cuerpos aún llevan su placa de identificación, que los ejércitos usaban mucho a comienzos del siglo XX<sup>12</sup>. Estas placas permitieron identificar a los soldados y notificar a sus familiares, incluso un siglo después. El derecho internacional humanitario (DIH) establece que es responsabilidad de los beligerantes recoger e identificar los restos de los soldados caídos, informar a sus familiares y mantener viva la memoria. Sin embargo, no todos los soldados son iguales tras el fallecimiento, y algunos países invierten mucho más que otros en la conmemoración de los caídos.

Las mentalidades cambian. En las sociedades que entraron en una era “posheroica”, la opinión pública ya no acepta las pérdidas militares, y la muerte de soldados ya no se considera un sacrificio necesario y excelso. A diferencia de la masacre de ambas guerras mundiales, algunos países ahora se preocupan por que sus soldados no se pierdan y por repatriar los restos de los que mueren en combate. “No dejar atrás a ningún hombre” (“*Leave no man behind*”) se transformó en un lema militar estadounidense, que se popularizó en el cine (por ejemplo, en la película *Black Hawk Down*, traducida como *Derribado* o *La caída del halcón blanco*, en español) y se aplica a los vivos y a los muertos por igual.

A las víctimas de represiones ideológicas, raciales o religiosas se les ha negado su humanidad, incluso luego de fallecer, cuando la restitución de sus identidades y, por tanto, de su dignidad se convierte en un obstáculo abrumador y, quizás, insuperable. Por ejemplo, los nazis incineraron y esparcieron las cenizas de millones de judíos y otras víctimas de su fanatismo en fábricas de la muerte. Los autores del genocidio de Ruanda ni siquiera se molestaron en enterrar los cuerpos de sus víctimas: los combatientes del Ejército Patriótico de Ruanda, que pusieron fin a tres meses de genocidio contra los tutsi, encontraron restos abandonados al aire libre en todo el país. Incluso hoy en día, los familiares de las víctimas de estos genocidios buscan respuestas<sup>13</sup>.

No solo en el caso de las personas fallecidas, sino también de los detenidos se corre el riesgo de perder el contacto con los familiares. El número de prisioneros de guerra se disparó durante las dos guerras mundiales. Para que estos prisioneros pudieran mantener el contacto con sus familiares cuando los canales

12 El ejército de Estados Unidos dispuso por primera vez el uso de placas de identificación en la orden general n.º 204 del Departamento de Guerra, el 20 de diciembre de 1906.

13 V. sitio web del Servicio Internacional de Búsquedas, organización dedicada a la búsqueda y documentación de personas desaparecidas durante la Shoá, disponible en [www.its-arolsen.org/en/](http://www.its-arolsen.org/en/) (en inglés); Erin Jessee, “Promoting reconciliation through identifying victims of the 1994 Rwandan genocide”, Centro para la Innovación de la Gobernanza Internacional, documentos de debate *Africa Initiative*, vol. 4, 2012, disponible en [https://strathprints.strath.ac.uk/48264/1/CIGI\\_AI\\_Discussion\\_Paper\\_4\\_Erin\\_Jessee.pdf](https://strathprints.strath.ac.uk/48264/1/CIGI_AI_Discussion_Paper_4_Erin_Jessee.pdf) (en inglés).

de comunicación tradicionales entre los beligerantes estaban interrumpidos, el CICR, en calidad de intermediario humanitario neutral, intensificó sus esfuerzos. Y valió la pena. Algunas de las millones de fichas individuales, escritas a mano por el personal del CICR durante la guerra para identificar y especificar la ubicación de los prisioneros, así como para informar el paradero a sus familiares están en exposición en el Museo Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, en Ginebra. Estos archivos fueron incluidos en el registro “Memoria del Mundo” de la UNESCO, en 2007.

El gran número de casos de personas desaparecidas o en riesgo de desaparecer puede ser intimidante, pero la tecnología siempre ha servido para apoyar esta causa humanitaria. El primer ejemplo de tecnología moderna puesta al servicio de las actividades de búsqueda fue cuando, en 1939, la empresa IBM suministró al CICR máquinas perforadoras de tarjetas<sup>14</sup>. Estas nuevas máquinas introdujeron una mejora en el sistema utilizado durante la Primera Guerra Mundial y, gracias a ellas, el CICR pudo procesar los registros de 50.300 soldados franceses desaparecidos durante la campaña de 1940<sup>15</sup>.

Desde entonces, el servicio de búsqueda se moderniza permanentemente, y sus tareas especializadas siguen siendo requeridas cuando ocurren grandes tragedias. Para ofrecer testimonio de esas tragedias y de la inmensa labor humanitaria que se realiza, el Museo Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja tiene en exposición algunas de las miles de fotografías de niños separados de sus familiares durante el genocidio de Ruanda y otros conflictos de la región, así como también tiene una exhibición dedicada a las personas desaparecidas durante el conflicto en ex Yugoslavia.

Los familiares no se quedan de brazos cruzados ante el sufrimiento, sino que adoptan un rol activo en la búsqueda de sus seres queridos. Por ejemplo, las madres y abuelas de las personas desaparecidas durante la dictadura militar en Argentina (1976-1983) sensibilizaron a la sociedad mediante protestas en la Plaza de Mayo para exigir respuestas sobre lo ocurrido a sus familiares desaparecidos. Su tenaz empeño se transformó en un proceso catalizador para la realización de investigaciones forenses humanitarias, cuyo resultado fueron importantes adelantos en materia de pruebas genéticas, recopilación de datos y campañas de información. Las pruebas genéticas también permitieron localizar a muchos niños nacidos en cautiverio que fueron dados en adopción tras el asesinato de sus padres.

La lucha de las madres y abuelas de Plaza de Mayo continúa hasta el día de hoy. En este número, la *International Review* tuvo el privilegio de entrevistar a Estela Barnes de Carlotto, presidenta de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo y una figura verdaderamente inspiradora de nuestra época. Luego de que su hija fue asesinada en 1977, Estela descubrió que tenía un nieto que había nacido en cautiverio y que había sido dado en adopción. Décadas más tarde, gracias al Banco

14 Monique Katz, “Quand des machines travaillaient pour la Croix-Rouge”, *International Review of the Red Cross*, vol. 38, n.º 453, 1956.

15 *L'activité du Service Watson*, 21 de junio de 1946, archivos del CICR, C G2 WA 1994.042.0001, *Service Watson*, 1939-1945.

Nacional de Datos Genéticos y a las campañas de información que ella misma había ayudado a realizar en Argentina, el nieto de Estela apareció y pudo reunirse con ella.

En la actualidad, los habitantes de diferentes lugares afectados por conflictos y por otras situaciones de violencia padecen calvarios similares. Este número de la *International Review* aborda concretamente diversos casos de desaparición de personas durante el conflicto en Sri Lanka<sup>16</sup> y las víctimas de la violencia criminal en América Latina<sup>17</sup>. Sin embargo, miles de desplazados y migrantes también desaparecen durante su trayecto, y tanto el país de origen como el país de tránsito y el de destino son responsables por el esclarecimiento de su paradero. Así, el tema de la desaparición de personas se ha transformado en una problemática tanto crónica (dados los conflictos prolongados de hoy en día) como mundial (en el marco de los desplazamientos y las migraciones).

## Derecho internacional y políticas humanitarias

El CICR entiende por “persona desaparecida” toda persona que se encuentre en paradero desconocido para sus familiares o que, sobre la base de información fidedigna, haya sido dada por desaparecida en relación con un conflicto armado internacional o no internacional, otra situación de violencia, una catástrofe natural o cualquier otra situación que pudiera requerir la intervención de un organismo neutral e independiente, incluido el contexto de la migración<sup>18</sup>.

Los Gobiernos, las autoridades militares y los grupos armados tienen el deber de prevenir la desaparición de personas, así como de suministrar información y participar en los esfuerzos para reunir a familiares separados.

El DIH establece que el derecho de las familias a saber qué ocurrió con sus seres queridos desaparecidos durante un conflicto armado debe respetarse y protegerse. Asimismo, si los desaparecidos están con vida, tienen derecho a reunirse con sus familiares. Si han fallecido, los familiares tienen derecho a hacer el duelo dignamente y conforme a sus creencias y tradiciones. Al igual que muchas de las normas contenidas en el DIH, esta disposición está en consonancia con numerosas normas éticas, morales y religiosas más antiguas. Por ejemplo, la legislación islámica contiene normas similares e, incluso, puede resultar más protectora en determinadas circunstancias<sup>19</sup>.

16 V. Maleeka Salih y Gameela Samarasinghe, “Families of the Missing in Sri Lanka: Psychosocial Considerations in Transitional Justice Mechanisms”; Isabelle Lassée, “The Sri Lankan Office on Missing Persons: Truth and Justice in Tandem?”; y Vishakha Wijenayake, “The Office on Missing Persons in Sri Lanka: The Importance of a Primarily Humanitarian Mandate”, en este número de la *International Review*.

17 V. Gabriella Citroni, “Los primeros intentos en México y Centroamérica de dar respuesta al fenómeno de los migrantes desaparecidos”, en este número de la *International Review*.

18 CICR, *Implementación del derecho internacional humanitario a nivel nacional – Manual*, Ginebra, 2016, disponible en <https://shop.icrc.org/la-mise-en-oeuvre-du-droit-humanitaire-manuel-version-cederom-2482.html>.

19 Ahmed Al-Dawoody, “Management of the Dead from the Islamic law and International Humanitarian Law Perspectives: Considerations for Humanitarian Forensics”, en este número de la *International Review*.

La experiencia ha demostrado que, en caso de que existan procedimientos judiciales contra presuntos autores de desapariciones forzadas, las autoridades también deben procurar esclarecer el paradero de las personas desaparecidas y trabajar de manera complementaria con organizaciones humanitarias. Por otra parte, las autoridades deben reconocer a los familiares de los desaparecidos y sus necesidades específicas y darles participación en la elaboración de políticas que les conciernan. El CICR trabaja con diligencia para que la problemática de las personas desaparecidas se incluya en los programas de los procesos de justicia de transición, e insiste para que las necesidades de las víctimas y sus familiares se aborden con seriedad.

Desde hace tiempo, existe una dicotomía entre el derecho a saber de los familiares y la responsabilidad penal por los delitos que dieron lugar a la desaparición de sus seres queridos. Sin embargo, el esclarecimiento del paradero de las personas desaparecidas es, en realidad, un objetivo complementario de la búsqueda de la justicia<sup>20</sup>.

Las normas internacionales que rigen la gestión de restos humanos en el marco de conflictos armados y en casos de desaparición forzada se establecen en los Convenios de Ginebra de 1949 y en la Convención Internacional para la protección de todas las personas contra las desapariciones forzadas<sup>21</sup>, que se aprobó en 2007 y entró en vigor en 2010. La obligación de devolver a los familiares los restos de las personas desaparecidas (de manera forzada o no) ha obtenido aceptación y, con el tiempo, la comunidad internacional la ha desarrollado cada vez con mayor frecuencia, tanto a nivel nacional como internacional<sup>22</sup>.

En 2017, el Grupo de Trabajo sobre las Desapariciones Forzadas o Involuntarias de las Naciones Unidas, un procedimiento especial del Consejo de Derechos Humanos, presentó un informe sobre desapariciones forzadas en el marco de la migración, en el que señaló que la problemática de los migrantes desaparecidos llegó a un punto en el que se necesita una respuesta humanitaria a nivel internacional<sup>23</sup>. Los casos de los migrantes desaparecidos exigen una acción multinacional e, incluso, mundial que incluya a diversas partes. Parecería tratarse de una tarea imposible de realizar, dada la complejidad de las migraciones individuales y masivas, así como la gran variedad de rutas que siguen los migrantes. No obstante, hay una serie de medidas concretas que pueden adoptarse para

20 Para leer acerca de dos perspectivas sobre la manera en que un determinado mecanismo aborda la relación entre la verdad y la justicia, v. los artículos de Vishakha Wijenayake e Isabelle Lassée, en este número de la *International Review*. Para leer acerca de los mecanismos que faltan en términos más generales, v. Monique Crettol, Lina Milner, Anne-Marie La Rosa y Jill Stockwell, “Establishing Mechanisms to Clarify the Fate and Whereabouts of Missing Persons: A Proposed Humanitarian Approach”, también en este número de la *International Review*.

21 V. <https://www.ohchr.org/SP/ProfessionalInterest/Pages/ConventionCED.aspx>.

22 V. Grazyna Baranowska, “Advances and Progress in the Obligation to Return the Remains of Missing and Forcibly Disappeared Persons”, en este número de la *International Review*.

23 Informe sobre el Grupo de Trabajo sobre las Desapariciones Forzadas o Involuntarias de las Naciones Unidas, documento de las Naciones Unidas A/HRC/36/39/Add.2, 28 de julio de 2017. V. también Bernard Duhaime y Andréanne Thibault, “Protection of Migrants from Enforced Disappearance: A Human Rights Perspective”, en este número de la *International Review*.



prevenir la desaparición de personas, mantenerlas en contacto con sus seres queridos, identificar los restos mortales e informar a los familiares. Por ejemplo, estas medidas podrían consistir en ayudar a los migrantes y a sus familiares a mantenerse en contacto durante el trayecto y, si lo desean, una vez que lleguen a destino, incluso en centros de detención; estandarizar la recopilación de datos de los familiares de los migrantes en sus lugares de origen y proteger esos datos para que se utilicen únicamente con fines humanitarios; y crear bases de datos a nivel nacional para unificar y centralizar la información sobre restos no identificados.

## La labor humanitaria del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

El CICR y sus asociados del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (el Movimiento) han adoptado un enfoque multidisciplinario para abordar los problemas humanitarios, incluidas las personas desaparecidas. Este enfoque comienza con la prevención, por ejemplo, a través de una serie de medidas de formación y sensibilización, como historietas y películas animadas sobre el tema de las personas desaparecidas como un desafío humanitario significativo<sup>24</sup>.

El Movimiento ha implementado una red mundial de restablecimiento del contacto entre familiares, compuesta por Sociedades Nacionales de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja (las Sociedades Nacionales) y delegaciones del CICR, y cuya gestión y coordinación está a cargo de la Agencia Central de Búsquedas<sup>25</sup>. Si bien durante décadas los mensajes de Cruz Roja escritos a mano en formularios en papel fueron la principal manera de intercambiar noticias entre familiares separados, en la era de las redes sociales y los teléfonos inteligentes, los servicios de la Agencia aún son necesarios. De hecho, hay muchas personas que no tienen acceso a estas tecnologías ni pueden utilizarlas, por ejemplo, en los casos de detención.

Con su vasta experiencia en el restablecimiento del contacto entre familiares, el CICR comenzó a realizar actividades para apoyar a los familiares de las personas desaparecidas en 1991<sup>26</sup>. En la actualidad, el CICR trabaja con esos familiares en veinte países, entre ellos, Colombia, Líbano, México, Senegal, Sri Lanka y Ucrania.

Asimismo, el CICR apoya de diversas maneras los esfuerzos de los Estados para averiguar el paradero de las personas desaparecidas. Ejemplos de apoyo

24 V. por ejemplo, "Aunar esfuerzos: la difícil situación de los desaparecidos", 30 de agosto de 2016, disponible en [www.icrc.org/es/document/aunar-esfuerzos-la-dificil-situacion-de-los-desaparecidos](http://www.icrc.org/es/document/aunar-esfuerzos-la-dificil-situacion-de-los-desaparecidos). Para conmemorar el Día Internacional de los Desaparecidos, el 30 de agosto de 2017, la Agencia Central de Búsquedas y Actividades de Protección del CICR, junto con la *International Review*, organizaron un panel de debate que llevó el título de "Gone but not forgotten", en el centro de conferencias *Humanitarium* del CICR, disponible en [www.icrc.org/en/document/gone-not-forgotten-migrants-mothers-and-missing](http://www.icrc.org/en/document/gone-not-forgotten-migrants-mothers-and-missing) (en inglés).

25 V. también *Estrategia para el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja relativa al restablecimiento del contacto entre familiares*, aprobada por la XXX Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en 2007, disponible en <https://shop.icrc.org/strategie-de-retablissement-des-liens-familiaux-y-compris-references-juridiques2639.html>.

26 CICR, v. nota 3.

podrían ser la prestación de asistencia para el establecimiento de mecanismos de coordinación entre antiguas partes en conflicto o mecanismos nacionales en favor de las personas desaparecidas, así como el asesoramiento técnico una vez que se implementen dichos mecanismos (por ejemplo, en los casos de Colombia, Perú y Sri Lanka). Cabe señalar que el CICR también participa en los mecanismos de coordinación, a veces, incluso, encabezándolos (por ejemplo, los mecanismos de coordinación relativos a Georgia/Abjasia/Osetia del Sur, la Comisión Tripartita integrada por representantes de Irak, Kuwait y la Coalición de 1990-1991, y el Grupo de Trabajo de Kosovo sobre personas desaparecidas). Por último, el Servicio de Asesoramiento en DIH del CICR presta apoyo jurídico y técnico a los Estados que desean promulgar legislación para cumplir sus obligaciones internacionales respecto de las personas desaparecidas y sus familiares. Para ello, ha elaborado principios rectores y modelos de ley<sup>27</sup>, y ha facilitado el intercambio de leyes y jurisprudencia entre los Estados<sup>28</sup>.

A comienzos de la década de 2000, el CICR comenzó a especializarse en ciencias forenses exclusivamente dedicadas a fines humanitarios, y no con fines científicos, médicos ni jurídicos. Cuando las personas mueren en el marco de una guerra, una catástrofe o una migración, sus restos deben tratarse con respeto y dignidad, y los restos no identificados deben buscarse, recuperarse e identificarse. Las ciencias forenses humanitarias (un campo que se desarrolló a partir de técnicas originalmente establecidas para identificar restos y determinar la causa de muerte en el marco de un procedimiento penal) ofrecen nuevas posibilidades para alcanzar estos objetivos<sup>29</sup>. En términos generales, el CICR ayuda a fortalecer la capacidad local (por ejemplo, en Sudáfrica, México, Filipinas y Yemen)<sup>30</sup>, pero también realiza exhumaciones y trabajos de identificación directamente, en su carácter de organización humanitaria, neutral e independiente. Hace poco tiempo, Argentina y el Reino Unido convocaron al CICR para identificar los restos de soldados caídos durante la guerra en las islas Falkland/Malvinas, 35 años después de finalizado el conflicto. En este número de la *International Review*, Morris Tidball-Binz hace un repaso de esta operación humanitaria y reflexiona sobre los avances en este nuevo campo de trabajo del CICR.

27 V. <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/misc/missing-model-law-010907.htm>.

28 V. <https://ihl-databases.icrc.org/ihl-nat> (en inglés).

29 V., en particular, <https://www.icrc.org/es/nuestras-actividades/ciencias-forenses-y-accion-humanitaria>; CICR, *Personas desaparecidas, análisis forense de DNA e identificación de restos humanos: Guía sobre prácticas idóneas en caso de conflicto armado y de otras situaciones de violencia armada*, Ginebra, 2010, disponible en <https://tinyurl.com/yarmwuaao>.

30 CICR, “South Africa: Using Forensics to Uncover the Fate of the Missing”, 1 de septiembre de 2016, disponible en [www.icrc.org/en/document/south-africa-finding-answers-about-fate-missing](http://www.icrc.org/en/document/south-africa-finding-answers-about-fate-missing) (en inglés); CICR, “Ciencia forense y acción humanitaria”, 1 de enero de 2017, disponible en <https://www.icrc.org/es/document/ciencia-forense-y-accion-humanitaria>; CICR, “Filipinas: ayuda para la identificación de los muertos”, 19 de noviembre de 2013, disponible en <https://www.icrc.org/es/doc/resources/documents/news-release/2013/11-19-philippines-dead-bodies-management.htm>; Alex Emmons, “The Death Toll in Yemen is So High the Red Cross Has Started Donating Morgues to Hospitals”, *The Intercept*, 25 de agosto de 2016, disponible en <https://theintercept.com/2016/08/25/the-death-toll-in-yemen-is-so-high-the-red-cross-has-started-donating-morgues-to-hospitals/> (en inglés).

En 2002, el CICR efectuó una evaluación de sus actividades en favor de las personas desaparecidas y sus familiares, lo cual dio un nuevo impulso a este ámbito de actividad en la XXVIII Conferencia Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, celebrada en 2003<sup>31</sup>.

Respecto de la problemática de los migrantes desaparecidos, el CICR ha elaborado, en función de su experiencia en el terreno, una serie de recomendaciones destinadas a los responsables de formular políticas<sup>32</sup>. Asimismo, con el objetivo de colaborar con los esfuerzos para identificar los restos humanos hallados en las rutas migratorias de África occidental, el CICR ha diseñado un proyecto piloto en conjunto con las Sociedades Nacionales de Malí, Mauritania y Senegal. En 2016, se comenzó a prestar el servicio *Trace the Face* con la esperanza de lograr que los familiares separados pudieran restablecer el contacto. Las Sociedades Nacionales publican, tanto en afiches como en internet, fotografías de personas que buscan a familiares desaparecidos<sup>33</sup>. En la actualidad, se utilizan programas de reconocimiento facial para identificar restos humanos. Como hemos visto a lo largo de la historia, este campo dista de ser estático, y siempre se han aprovechado los últimos avances de la tecnología para mejorar la acción humanitaria<sup>34</sup>.

El problema de las personas desaparecidas exige una respuesta integral. En 2018, tras un ejercicio de balance con actividades relacionadas con personas desaparecidas realizado en 22 delegaciones operacionales, el CICR lanzó un nuevo proyecto sobre personas desaparecidas (proyecto “Missing”), destinado a la elaboración de normas internacionales en este ámbito<sup>35</sup>. Mediante la organización de una serie de reuniones con partes interesadas en el transcurso de los próximos años, el CICR espera impulsar la creación de normas en materia de (1) recopilación y protección de datos sobre personas que corren un mayor riesgo de desaparecer; (2) gestión e identificación de cadáveres; (3) mecanismos para esclarecer el paradero de personas desaparecidas; (4) aprovechamiento de los macrodatos y de la tecnología digital en general; y, por último, (5) apoyo a los familiares.

\*\*\*

Cuando se vive en medio de la incertidumbre, sin saber qué ocurrió con un ser querido y sin poder olvidar ni salir adelante, el sufrimiento no tiene

31 CICR, *Las personas desaparecidas y sus familiares: Resumen de las conclusiones de consultas anteriores a la Conferencia Internacional de expertos gubernamentales y no gubernamentales (del 19 al 21 de febrero de 2003)*, Ginebra, 2003, disponible en [https://www.icrc.org/es/doc/assets/files/other/icrc\\_themissing\\_012003\\_es\\_10.pdf](https://www.icrc.org/es/doc/assets/files/other/icrc_themissing_012003_es_10.pdf). V. también CICR, *The Missing: ICRC Progress Report*, Ginebra, 2006, disponible en [www.icrc.org/eng/assets/files/other/icrc\\_002\\_0897.pdf](http://www.icrc.org/eng/assets/files/other/icrc_002_0897.pdf) (en inglés).

32 V. <https://www.icrc.org/es/publication/migrantes-desaparecidos-familiares-recomendaciones-cicr-politicas>.

33 V. [www.tracetheface.org](http://www.tracetheface.org).

34 V., en particular, Olivier Dubois, Katharine Marshall y Siobhan Sparkes McNamara, “New Technologies and New Policies: The ICRC’s Evolving Approach to Working with Separated Families”, *International Review of the Red Cross*, vol. 94, n.º 888, 2012.

35 V. “Q&A: The ICRC’s Engagement on the Missing and Their Families”, en este número de la *International Review*.

fin, y la esperanza se convierte en angustia. Aun así, los familiares se niegan a rendirse, independientemente del costo, y han marcado el camino de profesionales humanitarios, científicos y juristas que, en los últimos años, han propuesto las soluciones que se exponen en este número de la *International Review*. ¿Qué es lo que los hace seguir adelante, innovar y perseverar? Estela Barnes de Carlotto cerró la conferencia “Gone but not forgotten”, organizada por el CICR en 2017, en conmemoración del Día Internacional de los Desaparecidos con las siguientes palabras:

Nosotros nacimos en una lucha de amor. El amor por un hijo, un nieto, un esposo, un hermano. No termina nunca, no tiene fin. No hay límite. Empezamos una lucha en paz. Sin violencias, y esperando los tiempos y las oportunidades para avanzar, en dictadura y en democracia. No tenemos odio. No tenemos rencor ni deseos de venganza. [Sí] de justicia. Y somos alegres, porque este empeñamiento del amor nos dio sus frutos<sup>36</sup>.

36 V. CICR, “Gone but not forgotten”, nota 24.